**LA NIÑEZ I.**

Selecciones de la Serie de Agni Yoga

Presentado ante la Sociedad de Agni Yoga, 27 de Enero de 2004.

1. Existe un significado interno en todas las cosas. En vuestra misión recalcad que ni los cuidados de la casa ni las privaciones os han alejado del sendero hacia Nosotros. Ellos se os excusarán con que la pobreza y los niños impiden su camino. Mas los niños son flores de la tierra y la pobreza es el don de la purificación. Os dirán: “Es fácil servir a Dios cuando eres rico.” Pero vosotros también habéis conocido la carencia. Os dirán: “Sois afortunados por tener amigos y gente que os ayuda.”

Más vosotros también habéis vivido entre corazones de piedra. La Llamada, 172.

1. Lo que hoy es inalcanzable, viene con facilidad mañana. Las dificultades del sendero son causadas por los hábitos terrenales propios. Por ello, proteged a los niños de dichos hábitos. Como el hongo que se extiende por las paredes de una casa, deben ser destruidos. Una plaga de escarabajos pulula por las esquinas, Envenenando las paredes. La oscuridad ha encadenado a la humanidad, pero el destello de la espada hará pedazos la oscuridad. ¡La Luz prevalecerá!. La Llamada, 283.
2. ¿Es difícil la justicia? Un niño mide la justicia mejor que un juez.

¿Por qué sólo los ancianos y los niños pueden ser los árbitros de la tierra? El juicio humano comete errores garrafales. Las leyes obstruyen la entrada. Aprended a juzgar al aire libre, bajo las estrellas.

Aprended a medir distancias con los ojos cerrados. El ver la luz con los ojos cerrados, les es concedido a todos; Pero la pereza, la ingratitud, la ignorancia y la brutalidad cabalgan en vuestras espaldas. Ciegos viajeros, ¿cómo adquiriereis la justicia de los niños? Lavad el polvo del hábito. La Llamada, 293.

1. Deberíais mirar sólo hacia el futuro. Y por lo tanto, es necesario volverse a los niños. Sólo en ellos está el legítimo comienzo del trabajo. Al manifestar el nuevo sendero, sólo en los niños hallareis el poder de la confianza. La Llamada, 378.
2. Al igual como Nosotros velamos por ti, así también Nosotros vigilamos el desarrollo de los niños en el mundo entero desde la cuna en adelante, pesando sus mejores pensamientos. Desde luego, muchas veces el espíritu no alcanza su mejor desarrollo, y el número de los que desertan es grande, más Nos regocijamos con un pensamiento puro, igual que en un hermoso jardín. Por lo tanto, no te asombres de que el Gran Maestro repita oraciones sencillas, porque el fijar estos pensamientos algunas veces proporcionamos la oportunidad para que se fortalezca una excelente flor del espíritu. Por lo tanto, así como lo hacemos con los grandes descubrimientos cósmicos y acontecimientos mundiales, así cultivamos cuidadosamente las flores del espíritu. Así de diversa es la Labor de Nuestra Hermandad. Iluminación, II: IV: 2; Hojas del Jardín de Morya II, 129.
3. Cuando alguien bloquee tu camino, hazte a un lado si conoces tu camino. Cuando tengas que buscar refugio, busca buenas palabras para el anfitrión. Si tu camino es ancho, cuando llegue la hora de partir, busca buenas palabras para los que quedan atrás. Cuando un árbol florezca a la orilla de la carretera, no lo rompas; quizás pueda traer felicidad a los que vienen tras de ti. Cuando oigas la llamada de un saludo, no lo dañes. Cuando oigas el canto de un pájaro, no muevas el árbol. Cuando veas los niños que se acercan di: “Te estábamos esperando." Cuando te apresures para la cena, pisa sobre piedras secas. Cuando vayas a descansar, pon tus pensamientos en orden. Cuando oigas algo placentero sobre ti, no lo escribas en una libreta. Cuando pienses sobre una ofensa, mira atrás por el polvo del piso. Iluminación, III: III: 7; Hojas del Jardín de Morya II, 298.
4. Particularmente peligrosos son los educadores de los niños que vienen con los más horribles acompañantes. Muchas veces, los mejores envíos son paralizados por la presencia de las niñeras y las enfermeras de los niños. Por ende, la actividad propia es siempre útil. Y, de nuevo, es necesario prestar atención a las secretarias, pues ellas han arruinado muchos asuntos.

Haz las cosas por ti mismo y podrás descansar tranquilo en lo que respecta a la calidad de tus emanaciones. Iluminación, III: VI: 18; Hojas del Jardín de Morya II, 359.

1. Se les debe preguntar a los niños si ellos pueden dejar de temer parecer ridículos ante los ojos de los demás. ¿Están ellos listos a abandonar la comodidad personal por el bien del Nuevo Mundo? Sería mejor poner estas preguntas de manera austera ya que la llama manifestada no le teme al viento. Comunidad de la Nueva Era, 96.
2. Es necesario guiar la educación de las personas desde la primera instrucción de los niños, a tan temprana edad como sea posible. Mientras más temprano, mejor. Tú debes estar seguro que la fatiga excesiva del cerebro sólo ocurre por la torpeza. La madre al acercarse a la cuna de su niño pronuncia la primera fórmula de instrucción: “Tú puedes hacer todo lo que te propongas.” No se necesitan prohibiciones; incluso lo dañino no debería ser prohibido. En su lugar es mejor simplemente volver la atención a lo más útil y atractivo. El mejor tutelaje es aquel que realza el atractivo de lo bueno. Además, no es necesario mutilar hermosas Imágenes por causa de una infantil imaginación a la que no se comprende; no hay que humillar a los niños. Recuerda firmemente que la verdadera ciencia es atrayente, breve, precisa y hermosa. Es necesario que las familias posean al menos un embrión de comprensión de lo que es educación. Luego de los siete años ya se ha perdido mucho. Usualmente después de los tres años el organismo está totalmente receptivo. Durante el primer paso la mano del guía debe ya volver la atención a los Mundos lejanos y señalarlos. El ojo del niño debe sentir el Infinito. Precisamente, el ojo debe acostumbrarse a admitir el Infinito.

Es también necesario que la palabra exprese con precisión al pensamiento. Uno debe expulsar la falsedad, la vulgaridad y la mofa. La traición, aún en estado embrionario, es inadmisible. Se debe alentar el trabajo “como los adultos.” Luego del tercer año la conciencia entiende fácilmente la idea de comunidad. ¡Qué gran error pensar que uno debe darle al niño sus propias cosas! Un niño puede entender fácilmente que las cosas pueden ser compartidas.

La afirmación “Yo puedo hacer cualquier cosa” no es un alarde vano sino la realización de un mecanismo. El ser más miserable puede encontrar la corriente al Infinito; porque toda labor, hecha con calidad, abre las cerraduras. Comunidad de la Nueva Era, 102.

1. Protege a los niños de todo lo falso; cuídalos de la música sin ningún valor; protégelos de las obscenidades; protégelos de los certámenes falsos; protégelos del egoísmo. Lo más importante es inculcarles amor por un aprendizaje incesante. Los músculos no deben ganarle la partida a la mente y al corazón. ¿Qué tipo de corazón le tomará gusto a los puños? Comunidad de la Nueva Era, 116.
2. Cuando Nosotros despachamos a un mensajero le deseamos éxito para que encuentre al dragón. En efecto, este dragón no es inofensivo, bisoño o antidiluviano, sino que es el cruel egoísmo humano, llegando al punto del peligroso paroxismo llamado egoísmo en todo su terror y frenesí. ¿Dónde anidan estos dragones? Se dice que los nidos más malvados se encuentran en los lujosos palacios, o detrás del mostrador del cambiador de monedas o en la tienda del mercader. Pero es más probable que pueda encontrar a un inofensivo cambiador de monedas o a un honesto mercader antes de que pueda taladrar la armadura de la negación y la no-aceptación. El negador no sólo está preparado para defender su propia ignorancia, sino que sueña con rodear a la humanidad con una muralla de terror.

¿Dónde está la primera causa del frenesí del egoísmo? El hombre, sembrando terror, se encuentra insensatamente atemorizado. En el negador se sienta no sólo la ignorancia sino también un miedo básico. Diles a los niños los síntomas por los que se reconoce al nido del egoísmo. Ellos deben entender que el egoísta, primero, no admite nada, mientras que el buscador del Bien Común se pone como primera tarea la absorción de las posibilidades.

Nuestro mensajero no tiene sino que proclamar cualquier verdad elemental para ser sospechoso de algún tipo de maquinación de la Comunidad. Él podría decir, “la Energía es luz,” aparentemente el más simple de los conceptos, más el morador de la ciudad ya siente atentados contra su comodidad. El ciudadano está tan acostumbrado a considerarse como algo denso y oscuro que no admite que pueda probar ser una fuente de luz física. Pero ni siquiera los niños se asombran si una chispa eléctrica emana de ellos. Comunidad de la Nueva Era, 157.

1. Una vez, de acuerdo a una antigua leyenda, vino un mensajero de un Mundo distante a darle igualdad, hermandad y alegría a la gente. La gente había olvidado sus canciones desde hacía mucho tiempo. Ellos permanecían en un estupor de odio. El mensajero desterró la oscuridad y las aglomeraciones, golpeó duramente las infecciones e instituyó la alegría por el trabajo. Sosegó el odio y la espada del mensajero permaneció en la pared. Más todo permaneció en silencio y no supieron como empezar a cantar. Entonces el mensajero reunió a los niños pequeños, los condujo y les dijo: “Estas son sus flores, estos sus arroyos, sus árboles. Nadie nos ha seguido. Voy a descansar – y ustedes llénense de alegría.” Acto seguido, tímidamente ellos se adentraron en el bosque. Al final, el más pequeño de todos salió al prado y vio un rayo de sol. Entonces una oropéndola amarilla empezó a gorjear. El pequeñito la siguió en su canto, cantando casi susurrando. Y luego empezó a cantar gozosamente, “¡El sol es nuestro!” Los niños, uno por uno, se reunieron en el prado y un nuevo himno a la Luz empezó a resonar. El mensajero dijo: “El hombre ha empezado a cantar nuevamente. ¡La fecha llegó!” Comunidad de la Nueva Era, 162.
2. No son las palabras las que te hacen avanzar en una orden inmutable, sino aquello que llena el espacio. La abolición del miedo te ayudará en las horas difíciles. Es particularmente dificultoso conquistar la conciencia de la soledad. En sabias narraciones se menciona con frecuencia la solitaria batalla. El guerrero – que también es un explorador, y alguien que tiene que tomar decisiones, también es un héroe. Toma nota que esta palabra ha sido sacada del vocabulario del viejo Mundo. El héroe se vuelve inaceptable en la vida de los mezquinos de corazón. Como forastero, él se avergonzaría en medio de la prosperidad. Aprende a estar donde están los héroes. El Mundo será sacudido con la realidad del heroísmo.

Uno podría hablar hoy acerca del héroe en lugar de la mecánica. Dejen que los niños se llamen así mismos héroes y que se apliquen las cualidades de esta gente asombrosa. Que se les den libros de narraciones claras donde los rostros del trabajo y de la voluntad hayan sido descritos sin azucararlos. Este valeroso llamado de la vida es irremplazable. Comunidad de la Nueva Era, 234.

1. Deje que los niños describan sus ideas de la Nueva nación. De esta forma podemos observar cómo lo no-visto se vuelve manifiesto. Inspire en los niños el impulso de convertir sus sueños en realidad. Esta es la mejor tarea que les podemos ofrecer. Después, déjelos que describan una pieza de granito común. Eso será una prueba para su ingenio. A lo mejor la piedra les dará una idea de las fortalezas de los mundos distantes. De lo ordinario uno puede evocar las chispas de la belleza. Agni Yoga, 68.
2. Si en el círculo de una actividad aparece un niño que aparentemente es atraído hacia ésta por alguna razón especial, sonríale y desarrolle en él la conciencia de que estas actividades son un hogar para él. Los niños a veces vienen hacia esta actividad en respuesta a una llamada especial. Concédale lo que ha sido preparado para ellos por su pasado. Cargada de jugo está la fruta cuando las raíces son fuertes. Agni Yoga, 301.